

DIAS DEL COLEGIO

Tocando á gloria

Cuando el padre José tocó palmas, sobresaltando al dormitorio, mi ensueño bíblico aureolaba á María Magdalena.

Ante el sepulcro del Señor, blanca y desolada y moribunda, y los hombres asombrados entre las ténicas; tenía la cara triste de la mujer del procurador, y el cuerpo lleno y arrogante de mi hermosa tía Rafaela. Arrodillada y clamorosa, agitando al aire sus brazos, era el retrato vivo de la Magdalena del oratorio.

Las palmas tabletearon en el silencio; hubo un gran rebullir de sábanas, toses, desperpezos, y la gruñona voz del padre se alzó, rectoral y severa:

—Dormilonas, ¡vamos despierta!

En un santiamén, cada cortina blanca dejaba paso á un colegio. Por las grandes ventanas del salón entraba, á mares, la luz de un sábado de Gloria. En la calle sonaban coches, y los canarios de la vecindad cantaban triunfalmente.

Caminó la fila al lavatorio; el padre encendió su primer pitillo, y por los grillos de metal salieron chorros de agua fresca. El sol se reía entre las toallas; con las espumas del jabón nos pintamos bigotes y patillas, y los hermanos Masó, de Málaga, se agarraron á brazo partido; iban á darse la zambullida de rigor.

Era el lavatorio un escándalo. Nos tirábamos las esponjas, las toallas, los peines; cuando alguno estaba seco ya, otro llegaba zambulléndose de improviso. Sonaban gritos, maldiciones, denuestos. Al fin, la severa voz del padre, puso orden con el grito dictatorial:

—¡En fila!

Y disciplinados y en silencio, caminamos clausura adelante.

Todo el colegio estaba ya de punta. Los padres, dando sotasanos, iban y venían, con urgencia. El hermano jardinero pasó con un brazo de claveles, y á las puertas del oratorio estaba el sacerdote con los ornamentos.

Era día de comunión y había que reconciliarlos.

Los padres, revestidos de sobrepelliz, nos esperaban ya, severos. Y de rodillas, trémulo y ruboroso, yo me acusé de los hombres de Magdalena. El padre Luis, mi confesor, me echó de penitencia un Credo y yo fui á rezarlo ante el Sagrado Corazón de Jesús.

Reconciliados y listos ya, la fila anduvo hacia la iglesia. En el claustro, familias de alumnos se ufanan con trajes nuevos. Había señoras altas, cuyos opulentos vestidos me hablaban de condones y de coches. Un señor gordo se pavoneaba con su chistera, y en la penumbra del salón, junto al negro retrato de un obispo, yo vi, temblando, las blancas plumas de un sombrero...

La coquetona iglesia relucía. Entramos llamando la atención, con nuestros bonitos uniformes y nuestros lazos, blancos y preciosos.

Una bocanada de perfumes refulgía en el amor en mi pecho. Olfía á tocador y á cabellera de mujer, y repartida por la iglesia, junto á confesores, bajo los púlpitos, se agitaban mantillas blancas.

El padre José designó á los campanilleros. Ayudar á misa de fiesta era un honor de los mayores. Yo figuré entre los agraciados, y, por parejas, cuatro colegiales nos dirigimos al altar.

Por entonces un nombre de mujer sonaba á milagro en el colegio. Decir *Carmen* era decirlo todo, y en el patio, á la hora del recreo, cien caras babucantes se analizaban á escondidas, y cien caras jóvenes se volaban hacia un balón, como extraviados navegantes á su *Maris Stella*.

Yo, en el altar, recordaba mi carta escrita. El Jueves Santo, Carmen me había sonreído amablemente, y mi romanticismo colegial le había ofrecido el corazón con sueños cándidos y sonoros versos del *Magnífico*. Entre otras cosas, le escribí: *"Magnífico anima mea, porque Carmen me ha mirado hoy."* Y un externo, suprimo, se ofreció á entregarme mi carta.

Imaginad, pues, mi inquietud, cuando mirando de reojo vi yo desde el altar las plumas de su sombrero blanco. Cuando pasé el misal, tembloroso, el nombre de Carmen florecía en mi boca ardiente y la Virgen de la Piedad tenía sus mismos ojos claros.

Durante la misa, cada tos me parecía un aviso de ella. ¿Cómo dudar de que, con los versos del *Magnífico*, era yo el dueño de su alma?

Se acercaba el supremo instante. El sacrificio tocaba al *Gloria*; las casullas, blancas y de oro, iban á dar la cara al pueblo, y yo, bizarro, empuñé la campanita de plata.

Gloria in excelsis Deo. Cantó, beato, el oficiante. Y desde el coro, cayó sobre la iglesia un mar de músicas, himnos del órgano, voces de los padres estremecidos. Oías de incienso se remontaba al altar; entre las flores del altar brillaba un cáliz, como el sol, y la Virgen de la Piedad, con sus ojos claros, como los de ella, me sonreía amorosamente.

Gloria in excelsis Deo, cantaban los del coro, arriba. Y un sol de gloria se filtró por las vidrieras; y mi campanita de plata repicó alegremente á gloria.

Repicando á gloria, volví la cara hacia mi Carmen. Entre penumbras de crueldad, la vi sonriente, cuchichear enamorada con un muchacho externo. Y cuando, vigoroso y atronador, resonaba el *Gloria in excelsis*, mi campanita de plata cayó al suelo, y el arpa de mi corazón saltó rota. En aquel día descorrió, subió á los cielos, y el dolor descendió, por siempre, á mi alma.

Ostíbal de Castro

A través del mundo

El rey de Bélgica se dedica en estos momentos á viajar, para hacer menos penosas las contradicciones de familia que diariamente experimenta.

Al decir de sus íntimos, en su testamento

piensa castigar á sus hijas, de las que se halla muy disgustado.

El rey posee unos 60 millones de francos como renta. Toda esta fortuna será para Bélgica y para obras de utilidad pública.

En cuanto á sus hijas, les dejará sólo á cada una 200.000 francos de renta.

¿Y eso que las castiga?

Los franceses continúan esforzándose en aumentar las aplicaciones de la telegrafía sin hilos y en aprovechar sus ventajas para usos militares.

Se ha establecido una estación central en la torre Eiffel, y se ha puesto en comunicación con varias poblaciones que se hallan algo distantes de la capital.

En Verona acaba de morir un pariente del Papa, casi desconocido, y al que Su Santidad no trataba.

Este pariente se llamaba Antonio Samsón, de profesión tipógrafo, y militaba en las filas del partido socialista.

Hasta ahora es Francia la nación que marcha á la cabeza en cuanto á submarinos se refiere. Pero los americanos no quieren quedarse á la zaga.

Según noticias del departamento de Marina de los Estados Unidos, es muy probable que el Congreso autorice al ministro Mr. Morton para aplicar un crédito de 500.000 dólares oro á verificar experiencias con diferentes tipos de barcos submarinos y á la compra de los que elija el mencionado ministro.

VALERO DE TORNOS

Ha fallecido en esta corte el antiguo periodista y notable escritor D. Juan Valero de Tornos, fundador y director de *Gente Vieja*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

uno que he guardado en mi armario para que no lo vea ningún francés que entre en mi cuarto; otro que le mando á usted, amigo Mataix, para que lo enseñe á cuantos españoles asomen por la Redacción. Y aun haciendo un reclamo, y aun contribuyendo á meter unos francos en la caja de *Assiette au beurre*, yo aconsejo al lector ilustrado que busque y compre ese periódico; porque él, en la parte—hay alguna—donde dice verdad, nos enseñará á meter unos francos en la caja de *Assiette au beurre*, y en la otra enorme parte, donde dice mentira, nos enseñará á trabajar por imponernos y por desquitarnos.

Y yo quisiera que Sileno, Sancha, Rojas, Moya, Lengua, Verdugo, cuantos dibujantes españoles hay entre nosotros, dispusieran un número donde apareciera un tipo desconocido entre nosotros y que aquí es reconocida profesión, el *conteneur*, el *maquero*, el *chulo*, que impiden que pueda sentarse en un café ningún hombre decente; y un tipo de *coquito*, que aquí está en todo y procede de todo; y un tipo de marido económico que ve en las zalamerías de su mujer un ingreso para el matrimonio; y, en fin, jefe de Estado por jefe de Estado, un viejo presidente de República, que muere asquerosamente en brazos de una coetánea, cuyo retrato aún podréis ver en un rincón del gran *boulevard*.

Añadid un borracho, un degenerado por el alcohol y por los vicios menos naturales, un tipo de *opache*, asosno en las sombras. Respondamos con una justicia á la injusticia, y con un fiel retrato á la caricatura de *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

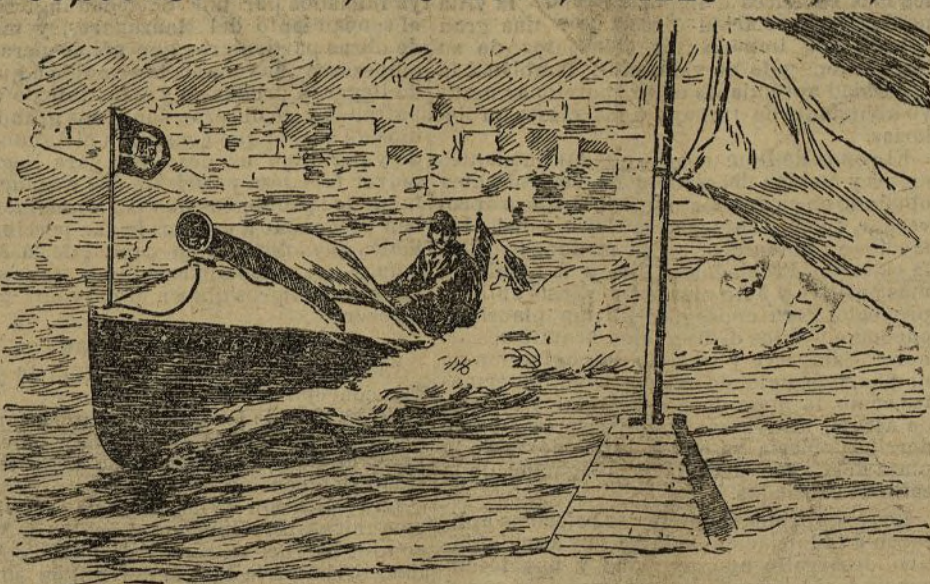
Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

Yo conozco, lector, que con estas cosas me pongo algo en ridículo, yo reconozco que no me queda, si alguna vez lo tuve, ni siquiera un adarme de *spiritus fortis* y sé que hago mal, fuera de España, en distinguirme no hablando mal de España, quizá para pagarme la posición brillante que me ha dado. Creo haberlo dicho una tarde, pasando en una lancha por el Bidasoa, se me expresaron al agua mi internacionalismo, mi cosmopolitismo, toda mi firme convicción de que la patria es una tontería, todo lo que era mi mejor y más valioso bagaje intelectual, y sin nada de eso vino á Francia.

Hoy no pienso como antes pero pienso como tú, lector, lo cual, aunque te ofenda, disminuye mucho mi importancia; hoy dibujo hermosísimos que ellos versos de Leopoldo Cano, donde se dice cómo el color de una bandera puede aumentar el número de las palpitaciones cardíacas; hoy siento en "pobre hombre", y ya sintiendo en pobre hombre pienso que si todos fuéramos así, en España habría patria, y estos franceses no se burlarían de nosotros, ni nos arrastrarían á una alianza por la cual nos devoren con la facilidad que se devora un plato de manteca; que esto—ya tú lo sabes—es lo que, traducido al castellano, quiero decir *Assiette au beurre*.

EL CONCURSO DE CANOAS AUTOMÓVILES DE MÓNACO



«La Rapide», vencedora en la serie de «Racers» hasta 8 metros. Hizo los 100 kilómetros en dos horas, veintiseis minutos y treinta segundos

Mónaco, el pequeño principado, sito favorito de la moda, la elegancia y el dinero, lugar de cita de mujeres hermosas, de encantos viven en el mundo del fausto y del esplendor, con un cielo sereno y transparente, su



Sr. Vargas Machuca

mar tranquila y azulada, sus ricos palacios, sus soberbios hoteles, con un clima que envidia el mejor de ellos, tiene el privilegio de atraer así a todo el turismo del mundo. Y para llamarlo, para hacerlos más gratas las horas allí pasadas, organiza fiestas, todas ellas de gran esplendor.

Una de estas ha sido el Concurso de canoas automáticas que en la semana pasada se verificó, y en las que se dieron de premios, a más de la Copa del príncipe Alberto, 160.000 francos.

Así no es de extrañar que hayan acudido tantos constructores a disputárselo; y así no es de extrañar el número tan considerable de gente que a presenciar las carreras llegó a Montecarlo.

Si lo que se pretendía era esto, lo han conseguido. Unas 58 embarcaciones con motores de todas las marcas se han disputado los premios de este Concurso.

Dividieron las pruebas en diferentes categorías: «Racers», cuatro de «Cruisers», un «Handicap» de los primeros y otro de estos últimos, una para las canoas de serviola, otra para las de pesca y otra para yates.

La primera carrera de «Racers» era para embarcaciones que tuvieran hasta ocho metros de largo y la distancia que habían de recorrer era la de 100 metros. Cuatro premios se dieron: 5.500 pesetas al primero, 2.000 al segundo, 1.000 al tercero y 500 al cuarto.

Cuatro de estas canoas salieron a luchar. El «Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

«Jollette III», «Cruisers» de 6,50 m., vencedora en la carrera de la primera serie de esta categoría.

lic; su peso es de 1.900 kilos. La tripulaba el conde de Vogüé.

El Campeonato de Cruisers lo ganó La Teba, que hizo el recorrido en 6 horas 4 minutos y 57 segundos.

Según a estas pruebas la del Handicap de Racers. Mas al lanzarse a la lucha, la canoa vencedora en el Campeonato abre de punta a punta y se sumerge en el mar, y los barcos, que para prestar auxilio había colocado por allí, acuden presurosos y salvan a los tres tripulantes de la Panhard. Con este motivo se anula la carrera y se vuelve a correr dos días después. Aquí podemos mostrarnos orgullosos nosotros. Una canoa de un español tripulada por un español alcanza la victoria en toda la línea. El Madrid, de ocho metros de largo, con motor de cuatro cilindros de 80 caballos, una sola hélice y 1.050 kilos de peso, propiedad del conocido sportsman D. Luis Bermejo, y llevada por D. Antonio Vargas Machuca, hace los 50 kilómetros en una hora 17 minutos.

Dubonnet, Racers de 15 metros, motor de 400 caballos, de cuatro cilindros y una sola hélice, 3.400 kilos de peso, ha hecho el mayor de los records y gana la Copa del príncipe de Mónaco, empleando en hacer el kilómetro un minuto 8 segundos y 4/5, y la milla 2 minutos 30 segundos.

El premio reservado a los yates, empleando en el recorrido Mónaco-San Remo-Niza-Mónaco, 6 horas, 25 minutos y 12 segundos. El de las canoas de pesca Hérelles II, 25 kilómetros en una hora, 42 minutos y 56 segundos.

Además de las ya referidas ha habido otras pruebas que, como no han revestido una verdadera importancia, no vale la pena de relatarlas.

Ha tenido algún resultado positivo este Concurso?

Desde luego nada práctico se ha conseguido, a no ser el demostrar que a embarcaciones tan pequeñas, tan sumamente ligeras y sencillas.

«Marguerite», «Cruisers» de 6,50 m., que tomó parte en los de la serie primera y que una ola la arrojó contra las rocas del Cabo de Ail, donde se estrelló. Su propietario M. Depret y el mecánico, no sufrieron accidente alguno.

endebles, con motores de tanta fuerza, y en las cuales apenas si pueden colocarse dos personas cómodamente, con la multitud de accidentes ocurridos, abordajes, pannes, enfriamientos de los motores por no estar completamente cubiertos y resguardados del agua que invadía las canoas, podrían utilizarse en rios tranquilos y seguros; pero para la mar y para el objeto que se pretendía, el resultado del Concurso de Mónaco ha sido de una utilidad extrema. Quizás en otras pruebas se adelante algo más. Pero, aparte de eso, Mónaco ha sido quien se llevó el mejor de los premios.

RUBRYK

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

Por telégrafo

EL INCIDENTE FRANCO-JAPONÉS

Esperando informes

Paris 21. El Gobierno francés ha podido al gobernador de la Indo-China informes exactos acerca de la situación precisa de los buques rusos en la bahía de Camranh, para saber si están en aguas jurisdiccionales francesas o a menos de tres millas de la costa. No se ha recibido respuesta. Faltan medios de comunicación rápida entre Saigón y la bahía.

Esto ha sido comunicado al embajador del Japón en París Sr. Montono y a Kamura, ministro de Relaciones del Mikado, por el embajador francés en Tokio.

Además el Gobierno francés ha dado al Japón toda clase de seguridades sobre su propósito de guardar e imponer la neutralidad.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

La actitud enérgica del Maghzen inspirará respeto a las demás tribus, y tenderá a restablecer el orden en la región, en cuya parte Sur crece la anarquía a causa de los esfuerzos que hace el Maghzen para percibir los impuestos.—C.

Comunmente hasta el propio concepto que las naciones alcanzan depende de la solidez de los Gobiernos que las dirigen. Y no es que éstos duren más o menos tiempo, sino que aquel tiempo que subsistan se hallen revestidos de la autoridad íntegra que el cargo supone. La situación cae y alicortada de los Gobiernos, sobre aminorar la propia voluntad difícil la inteligencia y disminuye la blandura y largueza de los otros contrarios; porque reduciendo por un lado la fe en la firmeza y eficacia de los compromisos, estimulan a que sean más cortas y livianas las compensaciones.

Y supuestos tales requisitos para emprender con fruto una política internacional, véase el que podemos prometernos de la que inicie, con este viaje del rey, un Gobierno como el del Sr. Villaverde, espejo de todas las minoridades y cifra de toda interinidad.

POR TELEGRAMA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Delcassé dimisionario

Paris 21. En la Cámara se comentó mucho la indisposición del ministro de Negocios Extranjeros M. Delcassé, que le impidió asistir a un Consejo en el que se ventilaban asuntos tan importantes como este incidente.

Lo visitaron al terminar el Consejo M. Rouvier y el ministro de Colonias.

Después de la sesión se ha sabido que Delcassé había presentado su dimisión oficial. El ministro alega, para retirarse, la mala situación en que lo ha dejado el debate sobre Marruecos; lo consoló todo el mundo y nadie pensó en procurar un voto de confianza. Dicese que además teme mucho las complicaciones de la cuestión suscitada por el Japón.

Se hacen grandes esfuerzos para que desista, con atención a que su salida del Gobierno constituiría un triunfo ridículo de la diplomacia alemana, y se le ha pedido que, cuando menos, aplase su decisión hasta después del viaje de Loubet a Burdeos. Parece que M. Rouvier ha manifestado a monsieur Delcassé el propósito de hacer total la crisis, y que el ministro ha tomado el plazo de veinticuatro horas para resolver.—Clement.

¿Se retirará Delcassé la dimisión? Expectación. Debate probable

Paris 22. Dicese que Delcassé ha retirado la dimisión, y esta mañana ha estado en el ministerio despachando los asuntos corrientes.

Rouvier volvió a insistir cerca de Delcassé para que retire la dimisión, y en el mismo sentido lo ha hecho cerca de otros ministros, entre ellos Etienne y Clementel.

En el ministerio dicen que todavía no hay nada decidido.

En los pasillos de la Cámara se dice que cada Delcassé a las instancias de sus colegas, en cuyo caso se provocaría esta misma tarde en la Cámara un debate sobre los asuntos exteriores, de modo que pudiera terminarse con un voto de confianza a Delcassé.

En los círculos políticos hay gran expectación.—Clement.

Efecto de la dimisión de Delcassé en Londres

Londres 22. El anuncio de que Delcassé ha presentado la dimisión ha producido enorme impresión.

Confianza, sin embargo, en que continuará desempeñando el ministerio de Negocios Extranjeros.—Dabor.

Entre los alemanes y los austriacos

Berlin 22. En los partidos alemanes desahoga la desaparición de Delcassé el ministerio de Negocios Extranjeros.

En Viena la dimisión ha producido cierta inquietud en los círculos diplomáticos.—Hahn.

DE POTENCIA A POTENCIA

VILLAVERDE Y FUENTES

Concedida por el Consejo de ministros excepción de la ley del descanso dominical a las corridas de toros, los riveteros taurinos tomaron el acuerdo de no citar en ninguna ocasión ni con ningún pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

En esta ocasión Fuentes pudo parodiar el laconico telegrama de Lagartijo (el Grande) cuando con un simple pretexto a los espadas Fuentes y Lagartijo, porque ambos, no apreciando sus intereses y no deteniendo al riesgo de aquéllos, torosaron en la corrida regia de Valencia. Pero he aquí que contra la excomulgación de los publicistas se alzan los amigos de Fuentes, clamando que el matador ya decidido a no ir a Valencia, recibió el siguiente telegrama del presidente del Consejo:

«Reñego que venga a torrear, afirmando que dentro de breves días quedará excluido de las corridas de toros, encareciéndole guardar secreto.»—Villaverde.

Comunmente hasta el propio concepto que las naciones alcanzan depende de la solidez de los Gobiernos que las dirigen. Y no es que éstos duren más o menos tiempo, sino que aquel tiempo que subsistan se hallen revestidos de la autoridad íntegra que el cargo supone. La situación cae y alicortada de los Gobiernos, sobre aminorar la propia voluntad difícil la inteligencia y disminuye la blandura y largueza de los otros contrarios; porque reduciendo por un lado la fe en la firmeza y eficacia de los compromisos, estimulan a que sean más cortas y livianas las compensaciones.

Y supuestos tales requisitos para emprender con fruto una política internacional, véase el que podemos prometernos de la que inicie, con este viaje del rey, un Gobierno como el del Sr. Villaverde, espejo de todas las minoridades y cifra de toda interinidad.

POR TELEGRAMA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Grandes incendios

Berlin 21. Telegrafan de Bremen que todos los establecimientos de la Compañía alemana de navegación por vapor del Norte están ardiendo desde las siete de la mañana, temiendo que queden totalmente destruidos.—Hahn.

Nueva York 21. Dicen de Montreal que el Colegio Católico de Santa Genoveva ha quedado destruido por un incendio, resultando 13 muertos, entre ellos ocho educandas.—H.

INSTANTÁNEA

LA FARIGOLA

«Es raro que aún se recuerde mi primer

apuntito periodístico. La pluma inexperta, tocando casi inconscientemente la gama del sentimiento popular... Fué una página espontánea, ingenua y vibrante; me sorprendió que la llamaran «hermosa», y a mí... «la autora de Retama» (p). Cortas líneas, caldeadas de juventud y entusiasmo, como la Retama de sol; ingenuas, como una fragancia silvestre...»

Yo no puse a amar la enhiesta florecilla que llamé simbólica, supersticiosa; la juzgué también un amuleto.

Hoy, en el muelle perfume de recuerdos, perdura sólo el amargor intenso de sus tallos. ¡Es otro el símbolo!

Como aquel dorado Corpus llega otro Juanes Grande, y su melancolía es bella como todo lo que esturran leyenda y tradición.

Es el día solemne del recuerdo, de las multitudes orantes, de la ciudad silenciosa, como una catedral, donde flotan las preses entre aubes de incienso y arde la cera como un halo caído...»

Hay penumbras, murmullos y veladuras; una sordina en la vida cotidiana y un resto de austeridad española viste a nuestras mujeres de galas negras, y en el limbo de los encajes típicos las frentes parecen unidas.

Los templos se abren de par en par, deslumbradores, con la magia de sus luces, y el gentío, con pasos lentos, huele una alfombra de tomillo oloroso.

Es la Farigola. El gracioso vocablo catalán parece adornar la mata humilde de las montañas levantineas, la costumbre despoja los tomillares y la vida manza trae los pobres manojos a nuestras pálidas manos ciudadanas; el perfume aldeano a nuestros rostros hipocritas de soberbia y trágicos de hastío.

La Farigola tiene su poeta también. Verdader, el divino, tan grande en la epopeya, y la ternura nos cuenta la misma leyenda:

«Quan ja de la terra Jesús s'envolava lo cim de la serra s'enfarigolava.»

«Es Jueves Santo! La Farigola transciende, pero sin color ni frescura; tiene tonos grises, desalino de planta parasitaria, una matidez caduca y espesa (p). ¡Mas que de la sierra parece que la arrastran del muro viejo ó de un claustro abandonado... Yo no desdeno el ramo triste con el tronco viciado, las hojas pestanasas, la flor menuda, marchita y violada como esos párpados insomnes...»

«Es tan distinta de la gracia pagana de mi flor amarillita! Pero que importa, si tiene su tradición severa y su leyenda misteriosa! ¡Es hoy es otro el símbolo...»

CONDESA DEL CASTELLÁ.

18 Abril 1905.

NOTA SIMPÁTICA

LA CARIDAD DE DON ALFONSO

Simpático en extremo es el rasgo de caridad realizado por nuestro joven monarca en lo alto de la tierra del Guadarrama dando cabida en su automóvil a dos pobres mujeres viandantes que desde las montañas de Santander se dirigían a la corte acompañadas de sus maridos.

Las infelices viajeras, durante el trayecto, contaron su desdicha a Don Alfonso, ignorando su alta jerarquía. Esto, sin darse a conocer, les entregó cuanto dinero llevaba encima.

Al llegar a Guadarrama las pobres mujeres manifestaron deseos de esperar allí a sus esposos.

Don Alfonso accedió a los deseos de las viandantes; pero, cuando sorria su sorpresa al ver que la gente del pueblo se descubría respetuosamente ante el joven caritativo y le llamaban gritando: ¡Viva el rey!

Entonces conocieron quién era su generoso protector, y estupefactos se quedaron.

SEMANA AGRÍCOLA (129)

CULTIVOS Y MERCADOS

El tiempo y el campo

La semana última—16 al 22 de Abril—ha sido favorable para el campo y para los labradores.

El tiempo nos ha ofrecido frecuentes lluvias. Han sido repetidas, inconsistentes, cascas manas, casi invernales, y por lo mismo más benéficas.

Han caído en toda la Península; más en el Norte, naturalmente; menos en la región aragonesa y Andalucía.

La sequía no puede considerarse aún como definitivamente acabada; pero sí muy disminuida a tenencia.

La temperatura ha bajado bastante algunos días, acercándose en las regiones frías del centro a cero grados durante la madrugada.

Homos estado a punto de escasear; pero afortunadamente no hemos llegado a ella. El peligro, sin embargo, no ha cesado.

El campo mejora mucho, aunque los efectos de

LA REFORMA ARANCELARIA

(Continúa)

CUARTO GRUPO.—*Los demás despojos*
495 Sebo y otras grasas animales, sin manufacturar, no expresadas en otras partidas.
496 Guano y los demás abonos orgánicos.
497 Tripas.
498 Carbon animal y huesos calcinados.
499 Despojos no comprendidos, sin manufacturar, no tarifados en otras partidas.

CLASE DECIMAPRIMERA

Instrumentos, máquinas y aparatos empleados en la agricultura, la industria y los transportes

PRIMER GRUPO.—*Instrumentos*

500 Planos de cola.
501 Los demás planos.
502 Cronómetros, órganos expresivos y pianos de manubrio.
503 Aparatos mecánicos para la reproducción de piezas de música.
504 Teclados y mecanismos para toda clase de pianos, y las cuerdas y demás piezas para los mismos.
505 Los demás instrumentos de música, de madera.

506 Idem de metal u otras materias.
507 Instrumentos de cualquier materia para la medición directa de longitudes, y los tripodes, caballetes, miras, jalones, plantillas y otros objetos análogos.

508 Aparatos de óptica e instrumentos de anteojo para la astronomía, geodesia y topografía.

509 Dichos, de medicina, cirugía y laboratorios.

510 Los demás instrumentos y aparatos de ciencias y artes.

511 Relojes de oro para bolsillo.

512 Relojes de plata y demás metales para bolsillo.

513 Relojes ordinarios de pesas y los despertadores.

514 Relojes de torvo y las piezas sueltas para los mismos.

515 Máquinas de reloj de pared o sobremesa, estén o no desmontadas o concluidas, y las piezas sueltas para relojes no comprendidos en otras partidas y los cronómetros.

516 Máquinas para escribir y las piezas sueltas para las mismas.

517 Fonógrafos, gramófonos y otros aparatos análogos, incluso las piezas sueltas y los cilindros y discos impresados para los mismos.

SEGUNDO GRUPO.—*Materiales eléctricos*

518 Dinamos, electromotores, excepto los volantes, bobinas de inducción, resistencias, transformadores, reguladores, cuadros de distribución e interruptores, cuyo peso sea de más de 2.000 kilogramos inclusive.

519 Dichos, de 501 a 2.000 idem.

520 Dichos, hasta 500 idem y las piezas sueltas para dichos aparatos.

521 Acumuladores y pilas eléctricas y las partes componentes de los mismos.

522 Cables y alambres para la conducción de la electricidad, recubiertos de materias aisladoras, cuyo grueso total sea de un centímetro en adelante.

523 Los demás, cuyo grueso sea inferior a un centímetro.

524 Aparatos para teléfonos y telégrafos, contadores eléctricos y otros semejantes, incluso las piezas sueltas para los mismos.

525 Lámparas de arco voltaico y las piezas para las mismas, excepto los carbones.

526 Carbones para lámparas de arco voltaico y electrodos para metalurgia y otros usos semejantes.

527 Bombillas eléctricas de incandescencia, con o sin montura.

GRUPO TERCERO.—*Aparatos y máquinas*

528 Balanzas y aparatos de pesar, de mostrador, tengan o no platillos, y las piezas sueltas para los mismos.

529 Basculas y los demás aparatos para pesar y sus piezas sueltas.

530 Máquinas y aparatos agrícolas empleados en el laboreo de las tierras, siembra y recolección de productos, movidos por el vapor o la electricidad, y las segadoras de tracción animal.

531 Todas las demás máquinas y aparatos agrícolas empleados en el laboreo de las tierras, siembra y recolección.

532 Máquinas y aparatos empleados en el beneficio de los productos, sin variar su forma natural, y las prensas de todas clases.

533 Máquinas de vapor y de gas fijas, sin calderas ni volantes, y las piezas sueltas para las mismas, de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

534 Dichas, de 501 a 2.000 kilogramos.

535 Dichas, hasta 500 kilogramos inclusive.

536 Generadores cilindricos de vapor.

537 Dichos, multitubulares, y las piezas sueltas para los mismos.

538 Máquinas de vapor y de gas semifijas, con sus calderas, las de patróleo, aire comprimido y otras semejantes, y las piezas sueltas para las mismas, excepto los volantes, de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

539 Dichas, de 501 a 2.000 kilogramos.

540 Dichas, hasta 500 kilogramos inclusive.

541 Volantes para máquinas motrices de todas clases.

542 Grúas fijas, automótiles y flotantes y las piezas sueltas para las mismas de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

543 Dichas, de 501 a 2.000 kilogramos.

544 Dichas, hasta 500 kilogramos inclusive.

545 Bombas de todas clases y las piezas sueltas para las mismas, de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

546 Dichas, de 501 a 2.000 kilogramos.

547 Dichas, hasta 500 kilogramos inclusive.

548 Locomotoras, locomóviles, máquinas de vapor marinas y las piezas sueltas para las mismas de más de 10.000 kilogramos de peso inclusive.

549 Dichas, de 5.001 a 10.000 kilogramos.

550 Dichas, de menos de 5.000 kilogramos.

551 Motores hidráulicos y las piezas sueltas para los mismos de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

552 Dichos, de 501 a 2.000 kilogramos.

553 Dichos, hasta 500 kilogramos inclusive.

554 Máquinas y aparatos de cobre y sus aleaciones para la industria y las piezas sueltas de los mismos metales.

555 Máquinas de coser, bordar y hacer calceta hasta 40 kilogramos de peso inclusive y las piezas sueltas.

556 Las demás máquinas para bordar y hacer calceta de peso mayor de 40 kilogramos.

557 Máquinas que no sean de cobre, empleadas en las industrias textiles, y las piezas sueltas para las mismas.

558 Máquinas herramientas usadas para trabajar los metales, las maderas o las piedras, y las piezas sueltas para las mismas, de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

559 Dichas, de 501 a 2.000 kilogramos.

560 Dichas, hasta 500 kilogramos inclusive.

561 Las demás máquinas no expresadas de más de 2.000 kilogramos inclusive de peso.

562 Dichas, desde 501 a 2.000 kilogramos de peso, y las piezas sueltas para las mismas.

563 Dichas, hasta 500 kilogramos inclusive de peso.

564 Cintas de cualquier materia para tarjetas.

CUARTO GRUPO.—*Carruajes y vehículos*

565 Velocípedos, bicicletas y motocicletas y las piezas sueltas para los mismos, incluso los motores.

566 Vehículos para la conducción a mano de impedidos y niños.

569 Berlinas de dos asientos, tengan o no bigetera, de tracción animal. (Nota.)

570 Coches y berlinas de cuatro asientos y las carretelas de dos tableros, con avances, capotas o sin ellas, nuevos, usados o compuestos, de tracción animal. (Nota.)

571 Todos los demás carruajes para viajeros por caminos ordinarios, hasta seis asientos, de tracción animal. (Nota.)

572 Los demás carruajes de tracción animal no expresados. (Nota.)

573 Coches de viajeros para ferrocarriles de 1.ª clase, los mixtos de 1.ª y 2.ª, los coches salones, los coches-camas y los coches-comedores.

574 Idem de 2.ª y mixtos de 2.ª y 3.ª, los coches para correos y los especiales no especificados.

575 Idem de 3.ª y mixtos de 3.ª y furgón.

576 Carruajes de tranvías para viajeros. (Nota.)

577 Vagones, furgones y vagonetas de todas clases para ferrocarriles y vías portátiles y mineras.

578 Dichos, para tranvías, idem f. d. (Nota.)

579 Carros de transporte por caminos ordinarios y carretillos.

GRUPO QUINTO.—*Embarcaciones*

580 Embarcaciones de madera, hasta la cubierta de 50 toneladas de arqueo.

581 Dichas, desde 51 a 300 toneladas de arqueo.

582 Dichas, desde 301 toneladas de arqueo en adelante.

583 Embarcaciones de casco de hierro o acero y las de construcción mixta de cualquier cubierta.

584 Las mismas anteriores embarcaciones para navegar a vela.

585 Barcos inutilizados para la navegación, que se destinen a depósitos flotantes en los puertos.

586 Diques-puentes, dragas, gángules, depósitos de agua flotantes y otros aparatos análogos no destinados a la navegación, con o sin motor.

587 Despojos de buques extranjeros que hayan naufragado en las costas españolas.

CLASE DUODÉCIMA

Sustancias alimenticias

PRIMER GRUPO.—*Carnes y pescados*

587 Aves vivas o muertas y la caza menor.

588 Carne fresca.

589 Jamones y otros carnes de cerdo saladas y el tocino.

591 Las demás carnes y la manteca de cerdo.

592 Manteca de vacas, margarina y cocoína o vegetalina.

593 Bacalao y pezalao.

594 Polvo de pescado.

595 Pescados frescos o con la sal indispensable para su conservación.

596 Pescados salpados, alubados o escabechados, excepto los en latas.

597 Ostras de cría para parques, y los mariscos.

598 Las demás ostras.

SEGUNDO GRUPO.—*Granos y legumbres*

599 Arroz con cáscara y desperdicios de arroz.

600 Arroz sin cáscara.

601 Trigo.

602 Harina de trigo.

603 Mijo.

604 Dari o zahina.

605 Maíz.

606 Los demás cereales.

607 Sus harinas, incluso de mijo, dari y maíz.

608 Garbanzos.

609 Las demás legumbres secas.

TERCER GRUPO.—*Hortalizas y frutas*

610 Hortalizas.

611 Avellanas y almendras sin cáscara.

612 Pasas, higos y dátiles que no sean de mesa.

613 Dichos, de mesa, y las demás frutas.

CUARTO GRUPO.—*Colonias*

614 Azúcar, glucosa, caramelo líquido y otros productos análogos.

615 Cacao en grano, sin tostar, y la cáscara de cacao, producto y procediendo directamente de Fernando Poo.

616 Dichos, de otras procedencias.

617 Cacao tostado, molido, en pasta y la manteca de cacao.

618 Café en grano, sin tostar, producto y procediendo directamente de Fernando Poo.

619 Dicho, de otras procedencias.

620 Café tostado, molido, la achicoria tostada y sus tostar y otros productos semejantes.

621 Canela de todas clases y sus imitaciones.

622 Clavo, clavo y las demás especias y sus imitaciones.

623 Té y sus imitaciones.

QUINTO GRUPO.—*Aceites y bebidas*

624 Aceite de oliva.

625 Alcoholes y aguardientes.

626 Licores, coñacs y demás aguardientes compuestos.

627 Cerveza y sidra.

628 Vinos espumosos.

629 Dichos, generosos o de licor, en pipas o envases semejantes.

630 Los anteriores en botellas.

631 Los demás vinos en pipas u otros envases semejantes.

632 Los anteriores en botellas.

633 Vinagro.

SEXTO GRUPO.—*Forrajes y semillas*

634 Semillas no expresadas y algarras.

635 Forrajes, salvados y pajas para alimentación del ganado.

SEPTIMO GRUPO.—*Varios*

636 Leche en estado natural o conservada, sin adición de otras sustancias.

637 Carne de ganado vacuno o lanar en latas.

638 Las demás conservas alimenticias, los embutidos, la mostaza y las salsas.

639 Chocolate.

640 Dulces, galletas finas, confituras, conservas en azúcar y jarabes no medicinales.

641 Huevos.

642 Pasta para sopa, féculas alimenticias, pan y galleta común.

643 Queso.

644 Miel y las melazas que contengan más de 50 por 100 de azúcar cristizable.

645 Las demás melazas.

CLASE DÉCIMATERCERA

Varios

646 Abanicos con varillaje de bambú, con o sin madera de cualquier clase, con o sin papel o de tejido de algodón, y los varillajes sueltos.

647 Los mismos con paño de tejido de seda y sus mezclas, pluma o piel.

648 Abanicos con varillaje de asta, hueso o pasta, con paño de papel o del tejido de algodón, y los varillajes sueltos.

649 Los mismos, con paño de seda o sus mezclas, pluma o piel.

650 Abanicos con padrones o varillaje de carey, marfil o nácar, y los varillajes sueltos.

651 Ambar, azabache, carey, coral, marfil y nácar, sin labrar.

652 Dichos, labrados, sin mezcla de oro o plata, en objetos para el adorno de las personas, y los peines de las mismas materias.

653 Dichos labrados en otros objetos.

654 Asta, ballena, celuloide, espuma de mar, ebonita, hueso y pasta en bruto o cortados.

655 Dichos, labrados, sin mezcla de oro o plata, en objetos para el adorno de las personas, y los peines de las mismas materias.

656 Dichos, labrados, en otros objetos.

657 Bastones y palos para paraguas y sombrillas de carey o marfil, tengan o no puño.

658 Los demás bastones y palos para paraguas y sombrillas, sin puño o con puño de madera.

659 Dichos, con puños de otras materias.

660 Botones y gemelos de nácar, marfil, hueso, asta, porcelana, vidrio o pasta.

661 Dichos, de metal, excepto oro o plata.

662 Los demás botones y gemelos, tengan o no labores de pasamanería.

663 Broches y pinceles de todas clases.

664 Copillos de todas clases, sin o con mangos o tapas de madera ordinaria.

665 Dichos, con tapas o mangos de madera fina u otras materias, excepto oro o plata.

666 Cartuchos sin proyectil o bala para armas de fuego permitidas.

667 Cartuchos con proyectil o munición para armas de fuego permitidas.

668 Cebos o cápsulas para armas de fuego permitidas, y los para minas.

669 Estuches de maderas finas, piel, los forrados de seda y los demás de clases análogas, con piezas o sin ellas, para escritorio, costura, aseo y para contener perfumería, líquidos o viandas.

670 Estuches de madera común, cartón, mimbre y demás clases análogas, con piezas o sin ellas, para los mismos usos.

671 Flores y hojas artificiales de tela, las naturales pintadas o preparadas, y las partes componentes de las mismas.

672 Coronas, compuestas de varias materias, imitando flores o plantas.

673 Goma elástica, gutapercha y otras materias análogas, sin labrar.

674 Dichas, labradas en hilos, planchas o tubos.

675 Dichas en planchas, masas o tubos reforzados con alambre de hierro, latón, tela u otras materias.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana.—La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.—San Jorge, mártir; San Adalberto, obispo y mártir; San Félix, presbítero, y Santos Fortunato y Agatón, diáconos y mártires.

La misa y oficio divinos.—La Resurrección de Nuestro Señor, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

MUEBLES THONET

10, Plaza del Angel, 10

"EL 1905"

Muchas señoras ya le saben

Lo saben ya muchos caballeros

Que tienen siempre gran variedad de artículos a menos precio de su valor en

Laneria, Soderia, Lenceria y todo lo que produce la industria moderna en Tejidos la Casa "EL 1905".

Hileras, 10, esquina a Arenal

Bandejas y cubiertos plata, casa recomendada. Pérez, 24, Montero, 24.

LA CASA DE BANCA

HJO DE JOSE REMIGIO GONZALEZ

se ha trasladado a la calle de FLORIDABLANCA, 3 (frente al Congreso).

APOLINA CHAPOTEAUT
SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)

Es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la salud de las Señoras.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

Sociedad Española de Construcciones metálicas

Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Beasain. Construcción de armaduras, columnas, vigas, puentes, grúas, depósitos de chapas y trabajos similares.—Fusión de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de Metal Deploy.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

AGUAS UNICAS DE VILLAHARTA

CARTERÍA OFICIAL EN ESTACIÓN DE VÁCAR

Temporadas oficiales desde el 15 de Abril al 30 de Junio y desde el 1.º de Septiembre al 15 de Noviembre

Especialidades contra la ANEMIA y la DIABETES SACARINA

Hay 130 habitaciones, desde las más modestas a las más lujosas en piso bajo y piso alto.—Coches ordinarios y de lujo en la estación de VÁCAR.

Oratorio con misa diaria, pianos y salones de reuniones, etc. Propietario, D. Elías Cervelló.

ADMON. CENTRAL.—CONCEPCION, 31, CORDOBA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico.—El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Gornia, el vapor Alfonso XIII, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa-firme y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.—El día 26 de Abril saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor Antonio López, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor Montevideo, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sanabilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Caripano, Trinidad, Guayana y Guayana, con transbordo en Curacao.

Línea de Filipinas.—Los días 1.º y 29 de Abril saldrán de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, los vapores Isla de Panay y Alicante directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Canarias.—El día